

Trabajo Fin de Grado

Culturas Políticas y Políticas deportivas. La
utilización política del deporte por los fascismos
europeos (Italia, Alemania y España)

Autor

Estefan Tris Tamayo

Director

Ignacio Peiró Martín

Facultad de Filosofía y Letras
2013/2014

Resumen.

El presente trabajo, aborda el estudio del deporte desde un punto de vista político y su influencia social en la población. Estableciendo como método de estudio las prácticas y políticas deportivas bajo los fascismos en la Europa del siglo XX, concretamente en el caso alemán, italiano y español. En primer lugar, se ha realizado un estudio del proceso de profesionalización del deporte, para, en segundo lugar, comenzar a describir las prácticas deportivas en estos países, permitiendo averiguar la utilización política del deporte que realizaban los fascismos.

Índice.

-	INTRODUCCIÓN	5
1.	DEPORTE Y POLÍTICA: ITALIA	8
1.1.	Política deportiva italiana hasta la copa del mundo de 1934	8
1.2.	Copa del Mundo de 1934 y victoria en la Copa del Mundo de 1938	12
1.3.	Propaganda fascista deportiva	14
1.4.	Etapas finales de la política deportiva fascista	15
2.	DEPORTE Y POLÍTICA: ALEMANIA	17
2.1.	Los Turner, la gimnástica y la política deportiva alemana	17
2.2.	Los Juegos Olímpicos de 1936 y su utilización política	21
2.3.	Fútbol en la Alemania nazi y el caso de Matthias Sindelar	24
2.4.	Etapas finales de la política deportiva alemana	25
3.	DEPORTE Y POLÍTICA: ESPAÑA	27
3.1.	Política deportiva. La Delegación Nacional de Deportes	27
3.2.	La formación de la juventud	30
3.3.	El fútbol y el franquismo	31
3.4.	Regionalismo en el fútbol durante el franquismo	35
3.5.	Periodismo y censura durante el franquismo	38
-	CONCLUSIÓN	41
-	BIBLIOGRAFÍA	44

Introducción.

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo conocer el uso del deporte que hicieron los fascismos del siglo XX en Europa. En este caso, el estudio del deporte se basará en tres casos de estados fascistas, incluyendo el fascismo italiano, el nazismo alemán y por último, el franquismo español. Será importante, el papel que tienen en este vínculo entre deporte y política los jefes de estado fascistas. El análisis de este trabajo, sigue un orden cronológico, de llegada al poder y la finalización del régimen a estudiar, comenzando con Italia, prosiguiendo con Alemania, y finalizando en último lugar con el caso español.

El estudio se centra en el control que, los ya mencionados regímenes realizaron sobre el deporte. Mostrando tanto el control político que se hizo de este, mediante la creación de instituciones político-deportivas, la realización de acontecimientos deportivos para expandir la imagen del régimen por el mundo, y la superioridad que estos defendían sobre el resto de naciones. Destaca, el control de la prensa deportiva, haciendo posible una publicidad del régimen a través de los acontecimientos deportivos. En relación con esto, destaca la capacidad que mostraban dichos regímenes para vincular las victorias deportivas, con la política deportiva que realizaban.

Para que estos estados totalitarios, pudiesen realizar esta vinculación entre deporte y política hay que tener en cuenta una serie de transformaciones que afectaron a las sociedades del siglo XIX, mostrando la capacidad que el deporte tenía para generar emociones que, a partir de este momento se haría más visible con la consolidación de los nacionalismos como la gran fuerza política. Esta utilidad política, ideológica e identitaria del deporte, se consolidó en el siglo XX cuando el deporte tenía una tarea estatal.¹

He querido mostrar, un análisis de Italia, Alemania y España por separado, para que así sea posible encontrar las similitudes y diferencias que encontramos en ellos, aún siendo regímenes con la misma ideología. El tema del deporte, en relación con la historia y la utilización política que se produce del mismo, es un tema en el cual una gran parte de la gente no siente un profundo interés, y durante la carrera no hemos obtenido mucha

¹ Francisco Javier CASPISTEGUI, “Deporte e identidad, o sobre cómo definirnos”, *Historia y comunicación social*, 17 (2012), p. 19.

información, de ahí mi idea de realizar un trabajo en el cual se tratase un tema tan importante en la historia como es la política fascista del siglo XX, poniéndola en relación con un acto social de tanta relevancia, en nuestros días como es el deporte.

El trabajo ha sido realizado a través de fuentes secundarias, es decir, a través del análisis de libros y artículos de revistas de historia. La mayor parte de fuentes que he utilizado provienen del trabajo de historiadores profesionales, aunque no todas. Dos fuentes, provienen del trabajo de investigación en primer lugar de un periodista, como es el caso de *Futbolistas de Izquierdas* de Quique Peinado, en el cual se muestra un repaso a los futbolistas que durante la historia han sido relacionados con la izquierda política. La otra fuente es *Fútbol. Fenómeno de fenómenos*, de Francisco Alcaide Hernández, que es Licenciado en Administración y Dirección de Empresas y Derecho. En su libro, en concreto en el capítulo que me ha sido útil, hablaba de la utilización política del fútbol por parte de estos regímenes. En la parte de los libros, también han sido utilizadas fuentes de historiadores como es *Sport y Autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*, de Teresa González Aja, Doctora en Geografía e Historia. Es la fuente más utilizada durante todo el trabajo, ya que se basa esencialmente en la idea del análisis del deporte. Otra fuente de gran utilidad en el caso de Alemania ha sido *El Deporte en Occidente. Historia, cultura y política*, de José Luis Salvador, mostrando una historia del deporte desde la Antigüedad hasta la actualidad.

En el caso de España, hay distintas fuentes secundarias realizadas por historiadores. Las utilizadas han sido *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*, de Alejandro Quiroga Fernández de Soto, profesor de Historia de España en la Newcastle University e investigador Ramón y Cajal en la Universidad de Alcalá de Henares. La fuente ha sido utilizada para el aprovechamiento del fútbol por parte del franquismo y su vinculación publicitaria con el régimen. Otra fuente es *El Barça y el franquismo. Crónica de unos años decisivos (1968-1978)*, de Carles Santacana Torres, profesor de historia contemporánea en la Universidad de Barcelona. Libro de gran utilidad para el caso del regionalismo catalán y la imagen del club catalán. Por último, en el apartado de libros he utilizado *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*, de Xavier Pujadas, doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Barcelona. Fuente clave para la censura deportiva franquista y la formación de la juventud franquista.

Por último, también he utilizado como fuentes artículos de revista, como es el caso de “Les passions sportives des dirigeants italiens”, *Histoire@Politique, Politique, culture, société*, de Fabien Archambault, profesor de Historia Contemporánea en la Université de Limoges, trata la figura de los dirigentes italianos hasta la actualidad, siendo de gran utilidad la figura de Mussolini durante el fascismo. El otro artículo de revista utilizado es “Deporte e identidad, o sobre cómo definirnos”, *Historia y comunicación social*, de Francisco Javier Caspistegui, profesor agregado de Historia Contemporánea en la Universidad de Navarra, utilizado para describir la importancia del deporte en la configuración de nacionalismos desde el siglo XIX. Para finalizar, el sistema de citas utilizado a lo largo del trabajo es el que muestra la revista de historia *Ayer*.

1. Deporte y política: Italia.

En noviembre de 1921, se crea el Primer Partido Fascista de la historia, Partido Nacional Fascista (PNF), su programa incluía monarquía, librecomercio y antisocialismo. Un año después, Mussolini llega al poder, en el periodo de 1922 a 1925 no es dictador, sino que es un gobierno compartido. En 1925, se crea una dictadura: estado policial, sin libertad de prensa, suspende el parlamento y se forma una policía secreta que se llama OVRA. Estas medidas incrementaron el poder del Estado y del líder que empieza a llamarse “*Duce*”. Se creó el estado corporativo, el cual es un sistema que pretende ser esencialmente unitario. No hay sindicatos de clase, pretende crear una sociedad que viva en armonía, donde los conflictos se solucionen a través de la intervención del estado y no a través de la lucha social. El fascismo rechaza la destrucción del capitalismo y llega al poder a través del apoyo de los grandes terratenientes y financieros. La educación quedó en manos del catolicismo.

1.1. Política deportiva italiana hasta la Copa del Mundo de 1934.

Durante el período fascista la actividad deportiva estuvo inmersa dentro de la acción programada por el Estado, consiguiendo controlar al ciudadano. El deporte fue un sector en el que el régimen establecía y ejercía su jurisdicción, para el control de los jóvenes, pudiendo llegar a desarrollar su potencial deportivo. También sería utilizado como método de propaganda política.² El fomento de la práctica del deporte en la época fascista, estuvo en manos de la Iglesia; en un primer momento mediante la *Federazione delle associazioni sportive cattoliche italiane* (FASCI), que duraría hasta 1927. A partir de esta fecha, el fomento de la actividad deportiva italiana pasaría a *Acción Católica*, y en 1944 fue sustituido por el *Centro Sportivo italiano* (CSI). Estas dos asociaciones constituirán una parte muy importante en la difusión del deporte en todo el territorio italiano y para todos los grupos sociales.³

² Teresa GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 241.

³ Fabien ARCHAMBAULT, “Les passions sportives des dirigeants italiens”, *Histoire@Politique, Politique, culture, société*, 23 (mai-août 2014), p. 1.

En la política deportiva fascista hay dos etapas diferenciadas. Una primera (1928-1929), en la que el deporte es visto de manera negativa por el régimen, mostrando gran interés por la educación física; un segundo período que concluirá a finales de los años 30, cuando se utilizó al deporte como un medio de propaganda política, preparando a los atletas italianos, para poder competir en competiciones internacionales; por último, se podría hablar de una tercera etapa, a finales de los años 30, cuando la política deportiva sufrió un descenso, paralelamente relacionada con el declive de la política fascista italiana, sustituyendo el deporte por la militarización de los jóvenes. Esta última etapa se produjo en otros países totalitarios, ya que se acercaba la Segunda Guerra Mundial.⁴

En la primera etapa, la política deportiva del fascismo fijó su objetivo en la juventud, estableciendo una relación entre la política y el deporte, fijando que estos jóvenes debían poseer un cuerpo fuerte, formar su carácter y entrenarse militarmente. Por estos motivos, se dio una importancia destacada a la educación física. Dos fueron las instituciones encargadas del entrenamiento de los jóvenes: la escuela y la Milicia Voluntaria para la Seguridad Nacional (MVSN). El fascismo fue presentado como el único capaz de solucionar los grandes problemas de la sociedad italiana. Esto se consiguió con la consolidación del apoyo popular y con la educación de la juventud con los conceptos que apoyaba el fascismo, se realizó desplazando la educación física del ámbito escolar, pasando a estar desarrollada por el *Ente Nazionale per l'Educazione Fisica (ENEF)*. Los gimnasios de las escuelas pasaron a convertirse en aulas. Sin embargo, el ENEF no consiguió organizar la educación física, ni el entrenamiento premilitar, militar y postmilitar.⁵ En 1926, se produjo la creación de la *Opera nazionale dopolavoro* destinadas para la práctica del deporte en las clases menos favorecidas. Literalmente dopolavoro, quiere decir después del trabajo, y en el año 1935 ya contaba con más de quince mil secciones deportivas, creando la primera organización de tiempo libre del mundo.⁶

A finales de 1927, el ENEF fue suprimido y la organización de la educación física y deportiva paso a estar en manos de la ONB (*Opera Nazionale Balilla*). La ONB tenía como objetivo la organización física, moral, religiosa, política, higiénica y militar de las nuevas generaciones, poniendo más énfasis en el entrenamiento militar. Los jóvenes

⁴ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 241 y 243.

⁵ *Ibid.*, 243-245

⁶ F. ARCHAMBAULT, "Les passions sportives des dirigeants italiens", *op.cit.*, p. 4.

fueron divididos en distintos grupos: *Balilla* (de los 8 a los 14 años) y *Avanguardisti* (de los 14 a los 18 años). El creador de la ONB fue Renato Ricci, el cual vio la necesidad de formar a los jóvenes según las necesidades del régimen, es decir, a la disciplina, el reforzamiento de la raza y el entrenamiento militar. Se dejaba a un lado el resultado, buscando la parte educativa del deporte, por eso se produjo la construcción de instalaciones exclusivas para los campeonatos de la ONB, evitando las medidas olímpicas. El deporte moderno fue condenado por el fascismo en estos primeros años, esto se debe a razones médicas que exponían las graves consecuencias que soportaban los cuerpos de los jóvenes con la práctica de estos deportes. Además de que los encuentros internacionales no proporcionaban resultados positivos para la Italia fascista, debido a que los atletas italianos no soportaban un entrenamiento competitivo, primando la práctica físico-deportiva.⁷

En 1927, se organizaron los primeros Campeonatos Universitarios del Mundo, siendo la sede Roma, consiguiendo Italia sus primeras victorias deportivas a nivel internacional, repitiéndose estas victorias en los siguientes Campeonatos Universitarios, organizados en París. La política del régimen respecto a Francia fue cambiante, considerándola como la nación líder en Europa, digna de ser imitada.⁸

El 30 de septiembre de 1928 fue publicada por Augusto Turati la *Carta Dello Sport*, primer intento de flexibilizar la política deportiva italiana, apareciendo junto a la educación física los deportes. El régimen, con esta *Carta* había comenzado a apreciar el valor social y político que contenía el deporte, comenzando a dar importancia al deporte competitivo, produciéndose una “fascitización” del deporte. Esto se consiguió con la multiplicación de las federaciones y con el control de las actividades a nivel central por parte del régimen. Esta reorganización se dio entre 1926 y 1927, cuando el CONI (Comité Olímpico Nacional Italiano), paso a estar bajo las ordenes del PNF, teniendo sus consecuencias como son: la elección de los cargos deportivos pasarían a ser nombrados por Mussolini y la creación de un Directorio donde estaban algunos de los representantes del Partido. Comenzó entonces un cambio en la idea del deporte, siendo ahora los atletas considerados como portaestandartes de Italia y de la política fascista.⁹ Los deportes que el fascismo, en concreto Mussolini, querían resaltar fueron los

⁷ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 246-249.

⁸ *Ibid.*, pp. 252-253.

⁹⁹ *Ibid.*, pp. 254-258.

deportes de lucha, unos deportes que se fueron aburguesando, provenientes de la tradición aristocrática. También se busca la promoción de deportes mecánicos (automovilismo y aeronáutica), haciendo referencia al movimiento futurista como predecesor al fascismo, destacando la velocidad y la voluntad de progreso que quería la Italia fascista.¹⁰

A lo largo de los años 30 se produjo una afirmación del deporte competitivo, existiendo una razón política, naciendo campeonatos del Mundo y Campeonatos de Europa a nivel internacional. En estos eventos el régimen mandaba atletas para que participasen en el extranjero, siendo muy importante la obtención de buenos resultados. Estos servían para difundir en el extranjero los métodos de entrenamiento de los atletas italianos, llegando a ser más importante a nivel político una victoria en el Tour de Francia o en las Olimpiadas que las acciones diplomáticas, ya que esa victoria correspondía a Italia y a Mussolini.¹¹

A partir de este momento, entraba en escena una nueva fase de la política deportiva, donde el protagonismo fue a parar a la Federación Italiana de Médicos Deportivos (FIMS). El presidente de esta federación, Augusto Turati, estableció que todos los atletas debían de someterse a una revisión médica periódica, lo que hizo acercarse a la Italia fascista al deporte, y la aceptación de este como una actividad necesaria para el hombre. Augusto Turati, fue perdiendo papel en el escenario político, sustituyéndolo Leandro Arpinati. Fue presidente del CONI, de 1931 a 1933, estableciendo las transformaciones del deporte y la política deportiva italiana, defendía el sentido de la lucha, ya que constituye para él el fundamento de la vida de los jóvenes: “el centinela de primera línea que, en las competiciones internacionales representa a la patria y exalta su prestigio y su bandera”¹². Italia en las Olimpiadas de Los Ángeles en 1932, consiguió el segundo puesto en el medallero olímpico. Con estas medidas las victorias deportivas italianas fueron consideradas como un ejemplo del valor que la nación tenía a nivel político, denominando a los atletas italianos que conseguían la victoria como los *Mussolini's boys*.¹³

¹⁰ F. ARCHAMBAULT, “Les passions sportives des dirigeants italiens”, *op.cit.*, p. 4.

¹¹ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 259.

¹² *La Gazzetta dello Sport*, 19 de marzo de 1933, citado en T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 261.

¹³ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 261-262.

El régimen comenzó a preparar enfrentamientos internacionales, ya que veía que era un método para establecer relaciones internacionales, especialmente aquellas en las que las relaciones diplomáticas no habían sido fructíferas. Debido a estos intentos las protestas contra los equipos italianos, como los incidentes sufridos en Praga con insultos hacia el régimen fascista italiano y el *Duce*. Estas protestas reflejaban el enfrentamiento político, ya que Italia acercaba posturas políticas con la Alemania nazi, mientras Checoslovaquia con Yugoslavia y Rumania firmaron la “Pequeña Entente” con Francia, contra los dos estados fascistas. A parte de estas relaciones internacionales con enfrentamientos deportivos, también se quería que los universitarios italianos realizasen propaganda entre los intelectuales extranjeros, dando a conocer el fascismo por el mundo. Siendo el deporte en Italia, en referencia a la política internacional, lo más característico sirviendo como método de propaganda.¹⁴ Esta organización de encuentros internacionales, paso a estar en manos del CONI. Este organismo también estableció “Medallas al valor atlético” y “Estrellas al merito deportivo”, estos vencedores eran nombrado por el propio *Duce*.¹⁵

1.2. Copa del Mundo de 1934 y victoria en la Copa del Mundo de 1938.

El fascismo italiano fue el primer régimen fascista que se sirvió del fútbol con fines políticos. Mussolini no era un gran fanático de este deporte, pero comprendió que era un medio muy eficaz para conseguir una opinión positiva del poder que ejercía, ya que el fútbol era un deporte de masas, y si el fútbol se veía beneficiado de ellas, Mussolini con su apoyo también lo haría.¹⁶ En el fútbol, hasta que en 1934 la selección italiana no se clasificó para la fase final de la Copa del Mundo, celebrada en Italia, Mussolini no apoyó económicamente al comité organizador de la celebración. Para él, esta competición no tenía el valor que poseía el participar en unos Juegos Olímpicos. A pesar de esta mentalidad, el fascismo vio este torneo como un escaparate para promocionar su ideología y mejorar las relaciones exteriores con otros países. Se llegó a denominar como la “*Coppa del Duce*”.¹⁷

¹⁴ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 262-266.

¹⁵ *Ibid.*, 270-271.

¹⁶ Francisco ALCAIDE HERNÁNDEZ, *Fútbol. Fenómeno de Fenómenos*, Madrid, LID Editorial, 2009, p. 23.

¹⁷ F. ARCHAMBAULT, “Les passions sportives des dirigeants italiens”, *op.cit.*, p. 6.

Algunos países como Uruguay se negaron a participar en tal evento, ya que se oponían a un régimen como el que era el fascismo italiano. Desde un principio Mussolini se encargó del control total de la organización del torneo, incluyendo la faceta propagandística que se quería dar del fascismo. Esto se reflejaba en los carteles que anunciaban la Copa que representaban la grandiosidad del fascismo, los jugadores al comenzar y finalizar un partido debían realizar el saludo imperial al *Duce*, denominados por él como “soldados al servicio de la causa nacional”.¹⁸

El único objetivo de organizar este torneo para Mussolini era conseguir la victoria, y para eso no dudó en utilizar estratagemas para crear un equipo campeón. Una de las medidas más importantes era la figura de los oriundos (esta figura tendría importancia luego durante el franquismo en España), es decir, descendientes de italianos que habitaban en el extranjero eran nacionalizados. Esto supuso el fichaje de muchos latinoamericanos, eran la potencia del momento en el fútbol, y su posterior nacionalización para que pudieran disputar la Copa del Mundo con la selección italiana. Otras medidas que sorprendían, al ser una competición creada por el organismo de la Federación Internacional de Futbolistas Asociados (FIFA), y no ser una competición de *Il Duce*, era que los árbitros eran designados por él mismo. Esto explicaba algunos de los arbitrajes que favorecían claramente al país organizador, como el ocurrido en el Italia-España, en el que se anuló un gol a España y concedieron uno ilegal a Italia. Estas malas actuaciones continuaron durante el resto del torneo. En la final Italia se impuso a Checoslovaquia, y se produjeron celebraciones, donde los jugadores acudieron con el traje militar italiano que Mussolini les había impuesto. La victoria fue aprovechada por el régimen, ya que suponía una publicidad nunca vista con anterioridad, que conseguía establecer en el mundo la imagen del régimen y del propio Mussolini. La imagen del dictador salió favorecida y su popularidad tras la consecución de la Copa sufrió un aumento considerable, convirtiendo al fascismo en una especie de religión laica.¹⁹ Con la victoria en los Campeonatos del Mundo de fútbol celebrados en Roma, todos los italianos se sintieron miembros de un mismo estado, y representados por el equipo que tras la victoria saluda a Mussolini con el brazo en alto. Toda la población vio el ejemplo de este equipo en la persona del *Duce* y a su política, haciendo ver una imagen de una Italia que podía dominar el mundo. Esta es la razón por la que se

¹⁸ F. ALCAIDE HERNÁNDEZ, *Fútbol, op.cit.*, p. 24.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 24-26.

empezó la construcción de numerosos estadios y grandiosos como el “Mussolini” en Turín, el “Estadio de la Victoria”, etc. Estos estadios fueron utilizados por los fascistas como símbolos característicos del fascismo.²⁰

Cuatro años más tarde, en 1938, la selección italiana repitió triunfo, esta vez en Francia. El campeonato se disputaba, cuando en el mundo se estaba produciendo una convulsión política, y con una guerra que se avecinaba a nivel mundial, lo que hizo que este campeonato también estuviera marcado por cuestiones políticas. El partido que disputaron las selecciones italiana y francesa, tenía un trasfondo político, ya que Francia había sido lugar de asilo político para muchos italianos antifascistas. En esta ocasión el combinado nacional italiano saltó al campo vistiendo camiseta negra, que representaba el color simbólico del fascismo y realizaron el saludo imperial, donde la gente mostró su desacuerdo contra el combinado italiano y el significado político que esos gestos suponían. En la final, Italia se enfrentaba a la selección húngara, los jugadores italianos recibieron un telegrama del mismo Mussolini en el que decía: “vivir o morir”. Los jugadores italianos ganaron y conquistaron el título. Este triunfo italiano también fue utilizado por los medios de comunicación para exaltar el potencial físico de los italianos, calificando *La Gazzetta dello Sport* este triunfo como “la apoteosis del deporte fascista en esta victoria de la raza”, además de ser “una gran victoria para el nombre y el prestigio de *Il Duce*”.²¹

1.3. Propaganda fascista deportiva.

En esta faceta de la propaganda, la prensa deportiva fue incluida en el proyecto político fascista para consolidar la entidad nacional. Mussolini aparecía constantemente en los periódicos realizando actividades físicas como montar a caballo, esquiando..., queriendo imponerse como el símbolo del cuerpo sano de todos los italianos.²² Al contrario de lo que quería mostrar la propaganda fascista, Mussolini no era un deportista, no realizaba ni practicaba ningún deporte de manera regular. La equitación era el deporte favorito de Mussolini y el que practicaba con más frecuencia. Surgiendo la representación escultórica y pictográfica de *Il Duce* montando a caballo, es decir, se estaba produciendo la transformación de la figura de Mussolini en un cuerpo político.

²⁰ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 271-273.

²¹ F. ALCAIDE HERNÁNDEZ, *Fútbol*, *op.cit.*, p. 27.

²² T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 267.

Las representaciones políticas del deporte durante los primeros años del fascismo fueron abundantes, en las que se exponía a un Mussolini que practicaba deporte con asiduidad, creando una imagen que no era la real, el “Mussolini Imaginario”.²³

Esto se reflejaba en la ideología fascista que quería una clase de dirigentes, capaces y fuertes de cuerpo, ya que el pueblo nunca debía volver a encontrarse en una situación de falta de preparación como la de la Primera Guerra Mundial. La radio también fue un medio de propaganda política deportiva importante. En 1932, se propuso un proyecto de ley con la creación de un “Ente Autonomo Radiorurale”, que constaba de aparatos receptores en todas las escuelas primarias rurales, que permitiera integrar la educación social y la didáctica. En 1935 se creó el Ministerio de Prensa y Propaganda, a través del cual, cuando resultaba difícil intervenir en un acontecimiento deportivo, se creaban mitos sobre los campeones italianos. Se dejaba de lado el deporte educativo, optando por el espíritu de competición, intentando hacer olvidar a la población los problemas económicos y políticos que sufría el país.²⁴

1.4. Etapa final de la política deportiva fascista.

Tras el conflicto de Etiopía y las sanciones de la Sociedad de Naciones, la política exterior del régimen experimentó un cambio, que afectaría a la política deportiva, en la cual se pretendió exaltar la primacía de los campeones italianos en el mundo, y la elección de los equipos a los que se enfrentarían los equipos italianos. En los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 (los Juegos nazis), los triunfos italianos fueron numerosos, sorprendiendo al mundo y dando una imagen de unidad nacional, demostrando al mundo que había superado las sanciones impuestas. Esta situación cambiaría, cuando en 1937, la ONB se convirtió en *Giovinetza Italiana del Littorio* (GIL), dependiente del PNF. El régimen paso a una tendencia deportiva, a la que se le sumaba el aspecto militar, ya que Italia apoyaba la dictadura de Hitler. En 1937, se firmó el Pacto Anti-Komintern de Tokio en Berlín, lo que incrementó el entrenamiento físico, sobre todo el aspecto de los jóvenes militares. El deporte comenzó a ser utilizado como método de

²³ Luisa PASSERINI, *Mussolini imaginario. Storia de una biografia 1915-1939*, citado en F. ARCHAMBAULT, “Les passions sportives des dirigeants italiens”, *op.cit*, p. 4.

²⁴ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit*, pp. 267-269.

propaganda de la ideología fascista, Alemania imitó el sistema organizativo del deporte italiano en esta época.²⁵

Ante toda esta situación el declive del fascismo se estaba aproximando, debido a su política contra otros países. Cuando Italia ganaba su segundo mundial, se había producido la invasión alemana de Austria, declarando dos años después la guerra Mussolini a Francia e Inglaterra. En este momento la propaganda derivó en otras variantes como son la raza, el Imperio, quedando el deporte relegado a un segundo plano. El fin de la guerra supuso un nuevo período en el deporte italiano, ya no será utilizado como medio de propaganda, sino que empezaba una nueva manera de ver el deporte en Italia, como una expresión de los valores del pueblo.²⁶

El deporte en Italia vivió etapas distintas, pero con una estructura circular, es decir, en un principio el deporte fue utilizado como método de captación de jóvenes para la causa fascista. Esto supuso un rechazo al deporte moderno, el que provenía de Inglaterra, y una promoción de las prácticas militares. Este rechazo continuó hasta que el régimen vio una posibilidad de realizar propaganda del fascismo, a través de los encuentros internacionales. El punto final de esta propaganda llegó con la organización y consecución de la Copa del Mundo de 1934, exponiendo el sistema deportivo fascista por el mundo. Esta expansión del deporte y del fascismo fue posible gracias a un sistema de propaganda y comunicación dirigido por el régimen. Por último, la estructura circular del deporte fascista se debe a que tras conseguir éxito internacional a través del deporte competitivo, la educación vuelve a tomar un método militar, ya que se aproxima la Segunda Guerra Mundial. Este modelo de propaganda fascista, será copiado por Hitler en Alemania, y más adelante por Franco en España.

²⁵ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 274-277.

²⁶ *Ibid.*, pp. 279-280.

2. Deporte y Política: Alemania.

En Alemania tenemos el Partido Socialdemócrata (SPD), partido de masas, que había llegado al parlamento pero no había podido conquistar el poder sobre todo por la represión. El SPD defiende la guerra al principio casi sin discusión, pero ya en torno a 1915, tenemos una escisión con el Partido Socialdemócrata Independiente (USPD). El USPD practica una política muy radicalizada antimilitarista.

La guerra produce cambios importantes dentro de la clase trabajadora, ya que entramos en una economía de guerra. Tenemos incorporación joven y de mujeres, estos sectores se situarán junto al USPD. En 1919, el USPD formará un partido comunista, el Partido Comunista de Alemania (KPD), en principio pequeño, pero que posteriormente será de masas. La mayoría de los parlamentarios y de los afiliados al KPD son gente joven no cualificada, los cuales con la crisis son los primeros en ir al paro. Con la llegada de Hitler al poder, el 85% de los afiliados del KPD eran parados.

La subida de Hitler viene del hundimiento de los liberales, así como de los votos conservadores y nacionalistas. El voto fundamental de Hitler es voto protestante de pequeña y mediana ciudades fundamentalmente agrícolas, es decir, un voto reaccionario. Hasta 1929, el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP), es un partido minoritario, es decir, es la crisis de 1929, la cual se llevó por delante a los partidos tradicionales. Un sector de la juventud, de la clase menos cualificada, se irá pasando a sectores reaccionarios, de ahí que el partido nazi tuviera tanta gente joven en sus filas. El 30 de enero de 1933, Hitler será nombrado Canciller por Hindenburg, consiguiendo el poder y empezando el período de la Alemania nazi.

2.1. Los Turner, la gimnástica y la política deportiva alemana.

Los primeros programas educativos que consideraron a la educación física más allá del plano teórico fueron los autores alemanes. Nuevos deportes para promover el progreso humano, gran ayuda ambientes intelectuales en los que se difundieron, fueron de gran ayuda para proyectarlos en el futuro. En el siglo XIX, surgió un fuerte sentimiento de nacionalismo que constituía una motivación cultural, filosófica y vital. Las naciones estado europeas, con la necesidad de tener soldados fuertes para las guerras crearon un

movimiento de gimnasia militarista. En los Estados germanos fue destinado a un movimiento gimnástico juvenil llamado *Turner*.²⁷

Debido a este movimiento, la gimnasia germana optó por gimnasios acotados, ya que el espacio tiene que ser limitado en extensión y los ejercicios se realizan por orden. Los educadores alemanes hablaban de ejercicios que se realizaban según cánones, en lugares concretos. Muchos de los elementos que se dan en el deporte moderno están basados en materiales y datos estadísticos, impulsados por filósofos reformadores alemanes, como Guts Muths.²⁸

A lo largo del siglo XIX, la educación física se había integrado en muchos aspectos de los germanos, ya que promovían actividades colectivas, que beneficiaban a la comunidad. Estos hechos hicieron que los *Turner* sobrevivieran a las persecuciones del gobierno prusiano, estableciéndose contactos entre clubes locales y encuentros regionales, que servían para fomentar la competición. Estaban formados por las clases que surgían con el proceso de la industrialización, es decir, obreros cualificados, pequeños empresarios, manteniéndose gracias a los ingresos que realizaban los miembros de los clubs. Hacia los años 1870 y 1880 el movimiento estaba muy lejos de sus orígenes ideologizados y nacionalistas, colaborando con la nueva Alemania, profesando una gran lealtad al Imperio y un chovinismo apasionado.²⁹

Primeras décadas del siglo XX, el deporte, y sus resultados podían ser utilizados para favorecer o desprestigiar una ideología. En el deporte alemán anterior a 1914 existían federaciones de *Turner*, *Turnvereine*, donde se hablaba alemán y se realizaban ceremonias que exaltaban la lealtad a la patria germana. También se crearon periódicos, los *Turnzeitungen*, servían como foro para las discusiones dentro del movimiento.³⁰

Durante la Gran Guerra, Alemania tenía la mayor organización de ejercicio físico del mundo, el *Deutsche Turnerchaft*, el problema de esta organización era que no quería promocionar el deporte internacional, siguiendo el modelo de Jahn, creador de los *Turner*. El objetivo era la preparación militar y la mejora de la raza alemana. A su vez

²⁷ José Luis SALVADOR, *El deporte en occidente, Historia, cultura y política*, Madrid, Cátedra. 2004, pp. 466.

²⁸ *Ibid.*, pp. 483-484.

²⁹ *Ibid.*, pp. 488-489.

³⁰ *Ibid.*, p. 491.

también existía un movimiento *Turner* por parte de los socialdemócratas, los cuales sí que optaban por un hermanamiento internacional, aunque este movimiento tenía en su base la competitividad de los *Turner* burgueses. Este movimiento socialdemócrata se mantuvo unido, mientras que los “burgueses” se separaron en federaciones, y no volverían a juntarse hasta el régimen nazi en 1933. En este año las organizaciones deportivas se impusieron a los *Turner*, debido a la gran influencia inglesa.³¹ Se produjo la introducción de deportes de origen anglosajón, como puede ser el fútbol, a través de la ciudad de Hamburgo y otras ciudades con fama universitaria. Los grandes protagonistas de la introducción del deporte anglosajón fueron empresarios y estudiantes, también viajeros sirvieron de ayuda para la creación de grupos de futbolistas y boxeadores. Los *Turner* habían luchado contra la intrusión de estos deportes anglosajones en el ámbito alemán, descalificándolos como puede ser el boxeo, en el que a sus luchadores se les consideraba exhibicionistas.³²

De esta manera, y para poder sobrevivir en el tiempo, los gimnastas de los *Turner* entendieron que el deporte debía variar hacia una profesionalización y hacia la competición, lo cual daría lugar a la gimnasia deportiva, convirtiendo durante el siglo XX a la gimnasia en uno de los deportes olímpicos más importantes del programa³³

Al final de la Gran Guerra en Alemania se produjo una revolución socialista, proclamándose la democracia social con mayoría en el Parlamento. En este período, Alemania tuvo que realizar una reorganización interna a nivel deportivo, ya que había sido aislada. Este aislamiento fue utilizado por parte del movimiento deportivo alemán, para hacerse más fuertes internamente, con ayuda de la república.³⁴ Tras este período en el que se intentó prolongar el aislamiento de Alemania en materia deportiva, los grupos de los líderes deportivos se impusieron, consiguiendo que se adoptara el modelo fascista. Este estaba basado en una estructura jerárquica superior, “coordinada” por el gobierno y más tarde por el Partido Nazi. Este modelo fascista italiano había demostrado que el deporte controlado por el Estado contribuía a sentar las bases de una cultura de entendimiento.³⁵

³¹ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 124-125.

³² J. L. SALVADOR, *El deporte en occidente*, *op.cit.*, p. 492.

³³ *Ibid.*, 493-494.

³⁴ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 126-127.

³⁵ *Ibid.*, pp. 134-135.

En 1932, Alemania estaba sumida en una profunda crisis económica, esto afectó en el ámbito deportivo, llegando a producirse un debate público si había que mandar un equipo alemán a las olimpiadas de Los Ángeles 1932. El debate concluyó con el envío de una pequeña representación, que no hubiese sido enviada si las siguientes olimpiadas, las de 1936, no se celebrasen en Berlín.³⁶

Sin embargo, con esta situación de crisis económica, la educación física ya no se consideró algo primordial en la educación de los jóvenes alemanes, esto se vio reflejado en el cese de contratos de profesores y en la reducción de salario que estos sufrieron. Por último en algunos casos se llegó a suprimir la educación física en los jóvenes. Cuando los nazis llegaron al poder en 1933, los profesores de educación física que se nombraban y que formaban parte de la nueva estrategia deportiva nazi, serían personas afines al régimen, produciéndose también la formación de instituciones paramilitares que verían ocultada su verdadera función con la tapadera de organizaciones deportivas. Sin embargo, los únicos deportes profesionales en el que los alemanes llegaron a tener relevancia fueron el ciclismo, la equitación y el boxeo.³⁷ Se prefirió optar por la agresividad física en detrimento de la formación intelectual, ya que todos los jóvenes tenían que tener una hora mínima de ejercicio físico, sobre todo si podía ser boxeo, deporte predilecto del *Führer*; formar individuos que soportaran cualquier contratiempo mediante el deporte; por último, tanto el sexo femenino como masculino debían tener la misma educación, siendo la más importante la educación física.³⁸

En 1936 se proclamó una ley que regulaba la actividad física de los jóvenes alemanes, a través de la cual el régimen se vería favorecido en el rendimiento escolar, sacando provecho político. La formación física estaba asegurada desde la escuela mediante un examen físico, continuaba con los seis meses de servicio obligatorio, controlado por las *Juventudes Hitlerianas*, se realizaban al cumplir diecinueve años. Posteriormente, cada uno podía realizar la práctica deportiva que quisiera, que también estaban bajo mando nazi, recibían el nombre de *La Fuerza por la Alegría*, pudiendo llegar a perder el trabajo si no mantenías una preparación física mínima. Bajo el Reich, se siguió estimulando la

³⁶ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 130-131.

³⁷ *Ibid.*, 133-134.

³⁸ J. L. SALVADOR, *El deporte en occidente*, *op.cit.*, pp. 498-499.

actividad deportiva, dando medallas a los alemanes que superasen unas pruebas, incitando estos a mantenerse en forma.³⁹

2.2. Los Juegos Olímpicos de 1936 y su utilización política.

En abril de 1931 se dio en Barcelona la reunión del COI, para elegir la ciudad organizadora de los Juegos Olímpicos de 1936, la elegida sería Berlín. Cuando se produjo la elección, Alemania estaba sumida en la República de Weimar, bajo el gobierno del canciller Heinrich Brüning y una coalición centrista. Sin embargo en el momento en el que se celebraron los Juegos se encontraba en el poder el nacionalsocialismo con Hitler a la cabeza, curiosamente la ascensión de Hitler al poder se produjo seis días antes de la creación, el 24 de enero de 1933, del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos.⁴⁰

El presidente y el secretario del Comité Organizador, Theodor Lewald y Carl Diem, no eran muy optimistas con los Juegos del 36. El 16 de marzo de 1933 se reunieron con Hitler en el *Reichskanzlei*, mostrándose bastante preocupados por lo Hitler pudiese ordenar sobre los Juegos, sin embargo Hitler mandó continuar con la preparación de los mismos. Este interés de Hitler por la organización de la olimpiada, se debió a que Goebbels vio los Juegos como una oportunidad para demostrar la capacidad organizativa de los alemanes, y como un método de publicidad del régimen nazi. Esta actitud positiva de Hitler en cuanto a la organización, supuso el escepticismo de muchos judíos, mayoritariamente americanos, debido a la falta de acuerdo entre el nazismo y lo que el reglamento olímpico exponía. Desde un principio el COI insistió en que Berlín garantizaría la participación judía en los Juegos, y la de los propios judíos alemanes a entrar en sus equipos. Estas garantías nazis sobre la participación judía, se vieron contradichas por la discriminación a atletas judíos, a los cuales se les prohibía la entrada a los clubes privados, donde esencialmente se practicaban los deportes alemanes.⁴¹

Con las Leyes de Núremberg, en septiembre de 1935, se privó a los judíos de la ciudadanía alemana y de sus derechos civiles. Esta persecución también se vio en el deporte desde un principio, excluyendo a los judíos de las federaciones y organizaciones

³⁹ J. L. SALVADOR, *El deporte en occidente, op.cit*, p. 496.

⁴⁰ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos, op.cit*, p. 49.

⁴¹ *Ibid.*, pp. 52-54.

juveniles. Un año antes de la realización de los juegos, los judíos quedaron vetados de todas las prácticas deportivas.⁴² La no participación hebrea de los judíos, o en todo caso la poca participación que tuvieron en los equipos alemanes, se debía a que estaban menos preparados y eran más débiles físicamente que los alemanes. Este hecho hacía que no superasen las pruebas y que fuesen los alemanes arios los que entrasen en los equipos, este era el discurso oficial de las instituciones alemanas.⁴³ Desde 1935, se realizó una campaña de boicot en los Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña y Francia. La campaña americana fue la que más fuerza tenía, con Avery Brundage como figura clave, exponiendo que política y deporte tenían que ir por separado. Los oponentes europeos a la política nazi también tuvieron su campaña de boicot. En Francia, por ejemplo, el gobierno del Frente Popular de León Blum, quiso conciliar los dos frentes enviando atletas tanto a las Olimpiadas de Berlín, como a la “Olimpiada Obrera” de Barcelona, siendo el contingente más importante de los que acudieron a Barcelona.⁴⁴

La publicidad política que se produjo en las Olimpiadas de 1936 empezó antes del inicio de las mismas, esta misión fue llevada a cabo por el ministerio de Goebbels y el Comité Olímpico. Entre las medidas encontramos: un grupo de trabajo para difundir y coordinar la propaganda alemana, con un doble objetivo: atraer a turistas y divisas extranjeras; boletines regulares de prensa preolímpica en diferentes lenguas. También surgió en estos juegos el transporte de la antorcha olímpica por relevos desde Grecia hasta el Estadio Olímpico. El régimen también quiso ver recompensada la preponderancia alemana en el término deportivo, y esto se consiguió ya que el *Reichssportführer* había preparado unas condiciones óptimas para la preparación: quien era seleccionado para el equipo alemán se benefició de condiciones laborales favorables, también se contrataron entrenadores nacionales a tiempo completo, la celebración de competiciones amistosas favoreció el espíritu de equipo.⁴⁵

Hitler y Goebbels pusieron mucho énfasis en mostrar al mundo que el régimen nazi era pacífico y que no suponía ningún peligro a nivel internacional. Para que esto se produjera tuvieron que tomar decisiones como las siguientes: que los nazis no llevaran los uniformes en lugares olímpicos; que en la radio del gobierno no se mostrara música

⁴² J. L. SALVADOR, *El deporte en occidente, op.cit.*, p. 501.

⁴³ *Ibid.*, p. 505.

⁴⁴ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos, op.cit.*, pp. 58 y 64.

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 137-139.

militar, también que no sonase música provocativa; por último, que a todos los invitados, incluidos los judíos, se les tratara correctamente. Goebbels decía: “Queremos demostrar al mundo, durante estas próximas semanas, que la creencia de que los alemanes persiguen sistemáticamente a los judíos no es más que una falacia, una mentira constantemente repetida”.⁴⁶ Esta propaganda se vio reflejada en otro plano, como la ostentación de las instalaciones, mostrando la gran bonanza económica de la que presumía el nazismo, la cual se refleja en la película documental *Olympia*, de Leni Riefenstahl. Este documental fue financiado por el Ministerio de Propaganda de Goebbels. El nazismo consiguió su objetivo, ya que los turistas que acudían a Berlín durante la celebración de los Juegos, salían con una impresión de que el nacionalsocialismo no era tan malo como ellos pensaban.⁴⁷

Los Juegos de Berlín desde un principio fueron un escaparate y una fiesta nazi de propaganda, en la que desde el primer momento la figura principal sería Hitler. En todas sus apariciones fue recibido con los delirantes aplausos de “su” estadio. Pero, en el camino de ida y vuelta desde la Cancillería a dicho estadio, multitudes de personas aclamaban al nazismo personificado, con verdadero delirio.⁴⁸ Esta publicidad del régimen nazi a través de las olimpiadas también fue aprobada por Pierre de Coubertin, fundador del movimiento olímpico diciendo en una entrevista que “los Juegos Olímpicos podían utilizarse tanto como medio de propaganda de lugares soleados para el turismo, como había sido el caso de Los Ángeles en 1932, o de propaganda de regímenes políticos, como en el caso de 1936”. Estas declaraciones se dieron cuando Coubertin estaba arruinado y estaba mantenido económicamente por los nazis.⁴⁹

Los Juegos Olímpicos de 1936 fueron una gran victoria y medio de publicidad para el régimen nazi, y sobre todo, para Hitler, ya que tanto él como el régimen salieron beneficiados de dicha celebración, causando buena impresión en los países extranjeros. Estos Juegos se dieron tras la derrota alemana en la Gran Guerra, haciendo ver como el Tercer Reich había superado con éxito su etapa más negra y dura.⁵⁰ El éxito de estos Juegos Olímpicos, hicieron ver a Hitler la supremacía alemana frente al resto de los

⁴⁶ TEICHER, *Internationale Sportpolitik*, pp. 164-166, citado en T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 69.

⁴⁷ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 69-70.

⁴⁸ J. L. SALVADOR, *El deporte en occidente*, *op.cit.*, p. 507.

⁴⁹ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 141 y 143.

⁵⁰ J. L. SALVADOR, *El deporte en occidente*, *op.cit.*, p. 500.

países, llegando a realizar afirmaciones como la siguiente a Albert Speer (arquitecto del régimen): “En 1940 los Juegos serán en Tokio, pero de ahí en adelante, se llevaran a cabo y para siempre en Alemania. Para entonces, seremos nosotros los que decidiremos las medidas que debe tener una pista de atletismo”.⁵¹

Estos Juegos pueden ser calificados como un gran éxito de publicidad nazi y del deporte, defendiendo ideales de paz y destacando la armonía internacional. Sin embargo, la realidad no reflejaba estos ideales de paz. Dos años más tarde, el 1 de septiembre de 1939, se producía la invasión alemana de Polonia, dando inicio a la Segunda Guerra Mundial.⁵²

2.3. Fútbol en la Alemania nazi y el caso de Matthias Sindelar.

El fútbol, al igual que el deporte en general, fue un método para exaltar la pureza y la supremacía aria. La selección alemana antes de cada partido tenía que realizar el saludo imperial nazi, y en su camiseta portaba la cruz esvástica como escudo. El fútbol era muy importante, Goebbels decía: «Ganar un partido internacional es más importante para la gente que capturar una ciudad».⁵³ En el aspecto futbolístico el año 1938 fue importante, ya que supuso la anexión política militar de Austria en la operación *Anschluss*, por lo que los futbolistas austriacos pasaron a defender la selección de Hitler. En esa época la selección austriaca gozaba de un gran respeto internacional y practicaba un gran fútbol. Esta oportunidad fue aprovechada por Hitler para conseguir que los jugadores austriacos se aliasen creando un equipo nacional que pudiese realizar una gran actuación en el mundial de 1938, y así conseguir limpiar la imagen que dio la selección alemana en las olimpiadas perdiendo contra Noruega.⁵⁴

Matthias Sindelar era un austriaco, que defendía a los judíos, siendo contrario al régimen nazi alemán, aunque él recibió de su familia una educación católica. Se negaba a jugar con la selección alemana de Hitler, a la cual se había anexionado Austria y que recibiría el nombre de *Wunderteam* del Reich.⁵⁵ Se negó a jugar en la nueva selección creada por el dictador, para celebrar la adhesión, se celebró un amistoso entre las dos

⁵¹ J. L. SALVADOR, *El deporte en occidente, op.cit.*, p. 512.

⁵² T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos, op.cit.*, p. 77.

⁵³ F. ALCAIDE HERNÁNDEZ, *Fútbol, op.cit.*, p. 28.

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 28-29.

⁵⁵ Quique PEINADO, *Futbolistas de izquierdas*, Madrid, Léeme, 2012, p. 185.

selecciones, recibiendo los austriacos órdenes de Hitler de que perdiesen. Sindelar desacató las órdenes y endosó un gol al conjunto alemán y en la celebración comenzó una danza enfrente del palco donde se encontraba Hitler. Esta acción hizo que fuese declarado traidor al nazismo, siendo perseguido por las fuerzas y policía nazis, concluyendo su vida la noche del 22 al 23 de enero de 1939, cuando apareció muerto en su casa por respirar monóxido de carbono.⁵⁶

Sindelar es considerado como el primer paradigma de futbolista que sufrió por defender sus ideas de izquierdas, incluso cuando Hitler subió al poder. Las causas de su muerte no están claras, aún en la actualidad. Se defiende la teoría de asfixia por una fuga de gas, el suicidio ya que su carrera futbolística bajo el nazismo había terminado, e incluso el asesinato tras la condena a muerte de Hitler.⁵⁷

La grandeza deportiva que Hitler quería mostrar en los terrenos de juego como espejo de la supremacía nazi que disfrutaba a nivel político, no siempre se producía, como en el caso de Matthias Sindelar. Sin embargo, no fue el único ya que el Dinamo de Kiev en 1942 derrotó a una selección de jugadores nombrados por el mismo Hitler, la decisión del dictador fue fusilar a los jugadores ucranianos al final del partido, con las camisetas del club puestas.⁵⁸ Esta decisión mostraba como si el nazismo no podía ganar en lo deportivo, lo haría mediante la política y el poder que Hitler poseía.

2.4. Etapa final de la política deportiva alemana.

En 1938 el deporte en Alemania dejó de ser una organización dependiente del Estado y paso a ser controlado por el Partido Nazi. Esto suponía que todas las negociaciones deportivas se realizaban siempre a través del partido y el que todos los directivos deportivos eran considerados como miembros de organizaciones nazis, perdiendo el movimiento deportivo su sentido.

Cuando se dio la invasión de Polonia en 1939, el *Reichssportführer*, Von Tschammer decreto que todo el mundo debería seguir practicando deporte “siendo una condición

⁵⁶ F. ALCAIDE HERNÁNDEZ, *Fútbol, op.cit*, p. 29.

⁵⁷ Quique PEINADO, *Futbolistas de izquierdas*, p. 181.

⁵⁸ F. ALCAIDE HERNÁNDEZ, *Fútbol, op.cit*, pp. 29-30.

indispensable para la educación de los jóvenes, para estar preparados militarmente”.⁵⁹ En este año se celebraron un gran número de encuentros deportivos, 106, esta cifra fue descendiendo a medida que avanzaba la guerra. Hasta 1942, cuando la victoria alemana aun parecía posible, los altos cargos deportivos alemanes intentaron volver a conseguir contactos deportivos internacionales, siendo algo con poco éxito, ya que la derrota alemana estaba muy cerca, haciendo ver al resto de representantes que una unión con alemanes no beneficiaba a las respectivas federaciones de los países.⁶⁰

Alemania es uno de los países que desde siempre aprovecho el deporte internacional para los intereses del Estado, las organizaciones deportivas colaboraron con los gobiernos, hasta que el régimen nazi intentó hacerse con la dirección del deporte. Estos utilizaron el deporte como medio para romper el aislamiento cultural. El deporte fue un sistema de representación nacional, en el que los gobiernos apoyaron al deporte, y los movimientos deportivos representaban al país, sin tener en cuenta la tendencia del gobierno al que representaban.⁶¹

Durante el período nazi, en un principio no se apreciaba el deporte moderno, ya que provenía de Inglaterra, y no era algo alemán. Otro de los motivos, era que este deporte moderno anglosajón destacaba el compañerismo, algo que no era bien visto por el régimen nazi, ya que exponía unos valores de raza y superación de la persona. Esta perspectiva cambio con la celebración de los Juegos Olímpicos en 1936, no fue debido a la aceptación del deporte moderno, sino que gracias a él, el nazismo había encontrado una manera de promocionarse políticamente de manera internacional a través del deporte. Esto continuó, hasta el final del régimen, ya que incluso con el comienzo de la guerra se siguieron practicando deportes modernos. Sin embargo, las prácticas militares volvieron a tener importancia hasta la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, y la derrota del régimen nazi, ya que el entrenamiento militar preparaba a los jóvenes alemanes para el conflicto.

⁵⁹ *NS-Sport I*, el 17 de septiembre de 1939, citado en T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 145.

⁶⁰ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 143-147.

⁶¹ *Ibid.*, p. 149.

3. Deporte y política: España.

Desde que finalizó la Guerra Civil Española hasta la muerte del dictador Francisco Franco en 1975, fue un período en el que todas las decisiones que se debían tomar en España tenían que tener el consentimiento de Franco. Consideraba al liberalismo del siglo XIX como la causa del final de la grandeza de España, y que los políticos de esa época eran los responsables del Desastre del 98. Este estado liberal que se respiraba en el siglo XIX, con la llegada de Franco al poder, fue sustituido por un régimen que sometía un control sobre todos los aspectos de la vida de los españoles. Como en el fascismo italiano y en el nazismo alemán, los medios de comunicación y la educación primaria fueron utilizados como sistema para inculcar los valores del régimen franquista, es decir, valores religiosos y patrióticos. La transmisión de estos fue encomendada a la Iglesia y a la Falange.⁶²

3.1. Política deportiva. La Delegación Nacional de Deportes.

Durante la Guerra Civil, el COI reconoció a un comité olímpico español con sede en Zaragoza, del bando franquista, siendo un signo de la politización que estaba sufriendo el deporte. También, durante el conflicto en Mallorca, bajo la influencia italiana y la falta de modelo deportivo se produjo una imitación del *Dopolavoro* italiano, el cual debía velar por el ocio y el deporte de los trabajadores. Este período de la Guerra Civil es importante, ya que es en estos momentos cuando se produce un cambio en la concepción del deporte como instrumento de la política del Estado totalitario, y en este cambio se encuentra el inicio de la política deportiva franquista. Era una estructura político-deportiva que tenía como objetivo llegar a todos los lugares del país, en el cual la teoría discernía de lo que en realidad ocurría.⁶³

En el ámbito deportivo lo que se intentó fue la utilización del deporte al servicio del régimen franquista, siguiendo el modelo de Alemania, pero sin gastar tanto dinero como hizo Hitler o en Italia Mussolini. El 22 de febrero de 1941, Franco firma un decreto por el cual se crea la Delegación Nacional de Deportes de Falange Tradicionalista y de las JONS, en el que se encargaría la “dirección y fomento del deporte español” a la

⁶² T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 182-183.

⁶³ Xavier PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*, Madrid, Alianza, 2011, pp. 205-206.

Falange. La Falange fue fundada en 1933 por José Antonio Primo de Rivera, cogiendo muchos valores de la Italia fascista. El número de afiliados aumentó con el comienzo de la Guerra Civil. Sin embargo, con la incorporación de Falange al Movimiento junto a monárquicos y carlistas en 1937, y la ejecución de su fundador en 1936, produjo un retroceso en el número de seguidores. La Falange era la encargada de controlar el deporte, y la que dirigía la Delegación Nacional de Deportes (DND), que estaba presidida por el delegado nacional de Educación Física y Deportes, siendo también presidente del Comité Olímpico Español y responsable de las secciones de Medicina Deportiva, Jurídica, Transportes, Prensa y Propaganda, el departamento de Deportes Militares y el de Deportes del Movimiento.⁶⁴ La DND dependía de la Secretaría General del Movimiento, es decir, se encontraba en el seno de la falange. Esto producía una subordinación del deporte a la política de Estado, el cual estaba encarnado en la Falange. Por primera vez, el deporte dejaba de depender de una organización privada, siendo una actividad organizada de forma jerárquica por el Estado, intentando seguir el modelo italiano del *Dopolavoro*.⁶⁵ Esta delegación acaparaba toda la dirección y organización del deporte español, como explica Cazorla Prieto: “Toda la organización social del deporte fue sometida, si no a una estatalización o paraestatalización absoluta, sí a una rígida disciplina desde los poderes públicos, con lo que se ahogó prácticamente cualquier atisbo de protagonismo”⁶⁶

La DND recogía en su organigrama tres tipos de organismos deportivos: federaciones nacionales, deporte del Movimiento y deportes militares. Las federaciones nacionales eran las competiciones regladas, es decir, competiciones organizadas por los clubes y federaciones. El deporte del Movimiento, es decir, eran organismos para el deporte femenino, juvenil, universitario y obrero, aquí es donde el franquismo quería tener su emblema deportivo. Por último, los deportes militares que servían para introducir la educación física en la instrucción militar⁶⁷.

Las finalidades con las que contaba la DND eran la representación político-deportiva frente a todo tipo de instituciones, y con el objetivo de la uniformización y control de la actividad deportiva. Las autoridades deportivas españolas tenían varios objetivos como

⁶⁴ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 183-184.

⁶⁵ X. PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos*, *op.cit.*, pp. 207-210.

⁶⁶ Luis M^a CAZORLA PRIETO, *Deporte y Estado*, p. 198, citado en T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 184.

⁶⁷ X. PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos*, *op.cit.*, pp. 210-212.

eran: dar un carácter trascendental a la práctica deportiva, con una afirmación española, denunciando el profesionalismo; presencia deportiva en el extranjero; pequeñas reformas que se introdujeron en el organigrama organizativo que había de establecer el Estatuto Orgánico; por último, las mejoras para el desarrollo del deporte.⁶⁸

El primer delegado nacional fue un militar, el general Moscardó, introdujo símbolos referentes al franquismo en el deporte, como es la sustitución de la habitual camiseta roja de la selección española de fútbol, por el color azul, en referencia a la División Azul del ejército español. Otra de las novedades que incorporó el general Moscardó fue el saludo fascista por parte de los equipos españoles al comienzo de las competiciones. Desde su muerte, este cargo de delegado nacional del deporte en España fue ocupado por héroes de guerra, falangistas y políticos afines al régimen, es decir, no eran personas que pudiesen favorecer una política deportiva llena de victorias, fracasando en el intento de vincular a la Falange con las victorias internacionales de España. Los únicos logros deportivos españoles de esta época provienen del fútbol, en particular del Real Madrid.

⁶⁹ Hasta 1956, era el General Moscardó quien dirigía la DND. Su sucesor José Antonio Elola Olaso, introdujo algunos cambios, pasándose a llamar Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, ya que el aspecto formativo iba a ganar terreno en esta etapa, queriendo en esta etapa llevar la práctica deportiva a toda la población. Los deportes del Movimiento se fueron integrando en el deporte federado, mostrando el fracaso que supuso el deporte falangista. El discurso ya no fue tan ideológico, pasando a dar importancia a la construcción de instalaciones, la preparación de los profesores e incluso la creación de nuevos clubs.⁷⁰

Aunque la DND proponía la promoción del deporte formativo, en las décadas de 1940 y 1950 fue el deporte espectáculo el que sufrió un gran desarrollo y en particular el fútbol. Esto se debe a que el principal objetivo de la DND era el control de la práctica deportiva y no su potenciación. Esto se vio reflejado en que el deporte español, apenas consiguió resultados importantes en esta etapa. Las excepciones venían de deportistas, que no debían su formación a la DND y a la política deportiva franquista, sino que sus éxitos se

⁶⁸ X. PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos*, *op.cit.*, pp. 221-222.

⁶⁹ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 185.

⁷⁰ X. PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos*, *op.cit.*, pp. 225-227.

debían a su propio potencial. Estos deportistas fueron utilizados por el régimen ya que consiguieron situar a España en el máximo nivel deportivo.⁷¹

El fracaso de este organismo se divide en dos causas: una primera, el nombramiento de personas que eran afines al régimen, pero que no sabían realizar una buena gestión deportiva; una segunda, que sería la poca inversión que Franco realizó en el deporte.⁷²

3.2. La formación de la juventud.

Los regímenes totalitarios, han querido abordar la estrategia de hacer político por la juventud, esto mismo sucedió con el franquismo. Cuando finalizó la Guerra Civil, los organismos franquistas concluyeron que los jóvenes entre 7 y 21 años, tenían que ser controlados y aleccionados para asegurar su posterior adhesión al régimen. Por eso en 1941, se funda el Frente de Juventudes, que tenía como objetivo aleccionar a los jóvenes del país en las consignas nacionalsindicalistas y en la educación física y los deportes, a parte de la enseñanza premilitar para ellos y las enseñanzas del hogar para ellas.⁷³

Los afiliados se dividían en: Pelayos y Margaritas (de 7 a 10 años); Flechas y Flechas Azules (de 10 a 17 años); y Cadetes (solo chicos, de 17 a 19 años).⁷⁴ Dentro del programa educativo, se produjo por parte del franquismo un rechazo al laicismo, y hacia cualquier tendencia proveniente de Europa. Produciéndose una afirmación de lo tradicional y de lo católico. La escuela quedó en manos de personas afines al régimen, garantizando infundir en las nuevas generaciones los valores por los cuales se había luchado en la Guerra Civil.⁷⁵

Se realizan campamentos que sustituyen a las anteriores colonias de verano. Estos campamentos muestran una ideología franquista, produciéndose prácticas tales como el alojamiento en tiendas de campaña, utilización del uniforme de Falange, uso de estandarte, etc. El ejemplo de estos campamentos eran Alemania y las Juventudes Hitlerianas. Los sexos tenían una educación completamente diferente, por un lado los

⁷¹ X. PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos, op.cit.*, pp. 228-230.

⁷² T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos, op.cit.*, p. 185.

⁷³ X. PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos, op.cit.*, pp. 228-230.

⁷⁴ *Ibid.*, pp. 233-235.

⁷⁵ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos, op.cit.*, p. 186.

alumnos realizaban ejercicios físicos y militares, mientras que las alumnas practicaban gimnasia sueca y rítmica, y bailes populares típicos de cada región española. Durante mucho tiempo la participación femenina se vio limitada a deportes como el baloncesto y la gimnasia, ya que eran considerados por el franquismo como deportes no violentos.⁷⁶

3.3. El fútbol y el franquismo.

Como ya hicieran la Alemania nazi y la Italia fascista, el franquismo usó el fútbol como sistema de adoctrinamiento. En el caso español, los instrumentos de propaganda se comenzaron ya a utilizar durante la Guerra Civil, desde un principio los nacionales destinaron esfuerzos a formar una selección española, reflejando que la utilización del fútbol como método de propaganda, sería utilizado desde el comienzo de la dictadura.⁷⁷ La Falange lo consideraba como un medio para movilizar a las masas, dentro de los valores masculinos que representaba el fútbol. El otro objetivo por el cual el fútbol se hizo tan importante para el régimen, fue enseñar al mundo el poder de esa España franquista.⁷⁸ El fútbol fue utilizado políticamente por el franquismo como “cultura de evasión”, dominando la vida diaria de los españoles. El problema que surgía es que el “español de la calle” no era practicante, sino un espectador, esto se debió a la falta de infraestructuras públicas deportivas, ya que los estadios de fútbol de los grandes clubes españoles, eran construidos con dinero público.⁷⁹

Durante el primer período del franquismo, España estaba sumida en un ostracismo político internacional, por ello, fue muy difícil mostrar estos valores al exterior, ya que no había países que quisiesen enfrentarse a España. El papel que el fútbol pudo desempeñar en estos primeros años fue muy pequeño. Con el paso del tiempo, el papel del fútbol cambió, condicionado tanto por las condiciones internas como por las relaciones internacionales. Este proceso se inició cuando se firmaron en 1953 el acuerdo de bases con Estados Unidos y el Concordato con la Santa Sede.⁸⁰

Este nuevo simbolismo fascista, que impregnaba el fútbol en esta época, quiso eliminar lo “extranjero” del fútbol español, declarando el castellano como única lengua oficial,

⁷⁶ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 187.

⁷⁷ Alejandro QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2014, p. 52.

⁷⁸ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 187 y 189.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 192.

⁸⁰ *Ibid.*, pp. 190-191.

castellanizando los nombres de los equipos y eliminando palabras extranjeras del lenguaje futbolístico. Este primer franquismo, con medidas como las mostradas anteriormente, mantenía un discurso radicalmente nacionalista.

Con la caída del Tercer Reich en Alemania, se redujo el número de falangistas en los gabinetes, produciéndose cambios intentando la desvinculación de la España franquista de sus antiguos aliados alemanes e italianos. Entre esos cambios destaca la eliminación del saludo fascista en los encuentros, y la vuelta al color rojo en la camiseta de la selección española. Siendo estos cambios importantes, el franquismo siguió utilizando el fútbol para adoctrinar a los españoles. Los periodistas franquistas se encargaban de relacionar las victorias deportivas españolas con el buen papel del régimen, produciéndose cuando el fútbol se convirtió en método de mayor relevancia social gracias al aumento de las audiencias de comunicación.⁸¹

El mayor aliado en el fútbol para el régimen, a la hora de exaltar el nacionalismo político que defendía el franquismo fue la selección nacional de fútbol, y uno de esos grandes ejemplos de exaltamiento fue la Copa del Mundo de Fútbol de 1950 celebrada en Brasil. Desde un principio, la FIFA realizó los grupos del campeonato para que no hubiese problemas de boicot hacia el equipo nacional, debido al aislamiento internacional que sufría España y le colocó en un grupo con Portugal e Irlanda, que eran los únicos rivales que querían enfrentarse a España en esos momentos. La victoria a Inglaterra fue el partido que hizo exaltar el nacionalismo franquista y la idea de furia española en los medios como redactaba el diario Marca: “Una espléndida demostración al mundo entero de que la Nueva España nacida de aquel sangriento conflicto ha recuperado completamente las tradicionales virtudes hispánicas de la pasión, la agresión, la furia, la virilidad y la impetuosidad”.⁸²

Los éxitos que el franquismo vinculaba con el régimen, no fueron solo los de la selección nacional, también utilizó a estrellas extranjeras que competían en España, como Alfredo Di Stefano. Con la imagen de estos jugadores, el régimen producía un cine propagandístico, con el fútbol como excusa. Alguna de esas películas fue *Saeta Rubia*, se promovía un anticomunismo y valores familiares que promovía el franquismo, también se presentaba al fútbol como método para conseguir un ascenso

⁸¹ A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas, op.cit*, pp. 56-57.

⁸² F. ALCAIDE HERNÁNDEZ, *Fútbol, op.cit*, p. 31.

social. No solo se utilizaron a los jugadores, sino que las victorias del Real Madrid en la Copa de Europa (1956, 1957, 1958, 1959, 1960 y 1966), fueron utilizadas por el franquismo, como victorias del régimen en el mundo, es decir, fueron utilizadas para finalizar con el aislamiento internacional que sufría España, y a cambio el Real Madrid se beneficiaba de las simpatías del régimen. A esto contribuyó la buena relación del presidente Santiago Bernabéu con la dictadura franquista, sin embargo, muchos jugadores separaban España del franquismo. Este pensamiento de separar España del franquismo, se vio reflejado en la final de la Copa de Europa de 1956, que se celebró en París y a la que acudieron miles de republicanos y exiliados a animar al Real Madrid, encontrando en las victorias madridistas un motivo de orgullo nacional español en el extranjero.⁸³

El régimen lo utilizó como escenario de mejora de su imagen política en el extranjero, como bien reflejan estas declaraciones del ministro José Solís a los jugadores del Real Madrid: “Vosotros habéis hecho mucho más que muchas embajadas desperdigadas por esos pueblos de Dios. Gente que nos odiaba ahora nos comprende, gracias a vosotros, porque rompisteis muchas murallas... Vuestras victorias constituyen un legítimo orgullo para todos los españoles, dentro y fuera de nuestra patria. Cuando os retiráis a los vestuarios, al final de cada encuentro, sabed que todos los españoles están con vosotros y os acompañan, orgullosos de vuestros triunfos, que tan alto dejan el pabellón español”⁸⁴. Estas palabras reflejaban la idea del papel que el Real Madrid hizo como “equipo del Régimen”, mejorando la imagen que se tenía de la España franquista en el exterior. Aunque el club mantenía una imagen muy positiva en el exterior, su vinculación al franquismo es discutible. Sin embargo, el presidente Santiago Bernabéu, si que era consciente del papel desarrollado por su club, tanto dentro del régimen como la utilización del Real Madrid para mejorar la imagen franquista en el exterior.⁸⁵

Siendo el fútbol, el que más hizo por mejorar la imagen en el franquismo, pero sobre todo el Real Madrid, ya que consiguió un gran impacto en las competiciones europeas. Aunque los otros tres clubs importantes de España, F. C. Barcelona, Atlético de Madrid y Athletic de Bilbao, también contribuyeron, no consiguieron igualar la imagen del Real

⁸³ A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas, op.cit*, pp. 58-60.

⁸⁴ *Boletín del Real Madrid C.F.*, nº112, noviembre de 1959, citado en T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos, op.cit*, p. 192.

⁸⁵ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos, op.cit*, pp. 193-195.

Madrid en competiciones europeas. A parte de que nunca consiguieron el impacto europeo, Barcelona, y Bilbao junto a la Real Sociedad en el País Vasco, se basaron más en exponer mediante la práctica del fútbol los problemas del regionalismo, que sufrieron tanto Cataluña como País Vasco en la época franquista.⁸⁶ **El caso del regionalismo en el fútbol durante el franquismo, será tratado en profundidad en el capítulo 3.4.**

La década de los sesenta y setenta, fue un período en el cual el mensaje nacionalista oficial disminuyó la intensidad. Aunque el nacionalismo franquista en los primeros años de 1960, no disminuyó, sino que siguió vinculando victorias de la selección con el franquismo. La consecución del título en la Eurocopa de 1964, por parte de la selección española, es un claro ejemplo de cómo el régimen vinculaba las victorias deportivas con el régimen.⁸⁷ La victoria en la final contra la selección soviética, suponía a nivel político la derrota del comunismo, y una gran victoria para la España franquista, ya que cuatro años antes se tendrían que haber enfrentado estos dos combinados, pero Franco se opuso ya que los soviéticos eran una gran potencia futbolística, y no podía permitirse una derrota contra su gran rival político.⁸⁸ El régimen, como ya pasase en el Mundial de 1934 en Italia con Mussolini, organizó todas las celebraciones, presentando la victoria de la selección como un logro que se conseguía gracias a la política franquista. Esta victoria, sirvió para renovar el contenido del mito de la furia española.⁸⁹

Durante la segunda mitad de la década de los sesenta y primeros años de los setenta, la dictadura continuaba haciendo un uso político del deporte. Repitiendo en la programación de TVE los mejores partidos de la selección española, en las fechas del 30 de abril y el 1 de mayo, haciéndolas coincidir con el Día del Trabajador. En estos años las victorias a nivel futbolístico, no eran las esperadas. A raíz de esta situación, el franquismo comenzó a vincularse victorias en otros deportes, como fue en el tenis con Manolo Santana, los campeonatos del mundo de motociclismo de Ángel Nieto o el Tour de Francia que conquistó Ocaña, haciendo que estos triunfos fuesen utilizados para hablar de la grandeza española y la reproducción de una política de una España “Grande y Libre”⁹⁰.

⁸⁶ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 198-199.

⁸⁷ A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas*, *op.cit.*, pp. 60-61.

⁸⁸ F. ALCAIDE HERNÁNDEZ, *Fútbol*, *op.cit.*, p. 32.

⁸⁹ A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas*, *op.cit.*, pp. 62-63.

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 63-64.

El franquismo comenzó a utilizar el fútbol como fenómeno social, cuando este ya estaba establecido en España como un fenómeno social de masas. A partir de entonces, fue utilizada y fomentada la actividad deportiva, siendo utilizada como un somnífero político. Esto tendrá una mayor expansión e importancia con la llegada de la televisión, que no será hasta 1956 cuando llegue la televisión a España, debido al atraso tecnológico que sufría el país.⁹¹ El franquismo tuvo bastante éxito en su transmisión de una identidad nacional española a través del fútbol, ya que las implicaciones políticas no eran tan obvias como en otros ámbitos, por lo que el mensaje en el fútbol fue mejor adoptado, haciendo que persistan estereotipos relacionados con la nación española durante el franquismo, que sobrevivieron a la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975.⁹²

3.4. Regionalismo en el fútbol durante el franquismo.

Los gestos políticos regionalistas se produjeron tanto en el País Vasco, como en Cataluña, con diferentes tipos de protesta. Mientras que en el País Vasco era una protesta más física (acción de ETA), en Cataluña surgió un movimiento intelectual contra el franquismo, estos tipos de gestos políticos han sido relacionados con el modo de jugar de los equipos. Los equipos vascos que destacan por el físico y agresividad, y el Barcelona que era talento e imaginación. Este vínculo entre regionalismo y fútbol se debe a la adhesión vasca y catalana a la causa republicana durante la Guerra Civil, intentando Franco la destrucción de estos sentimientos regionalistas. Esta relación entre regionalismo y fútbol no fue hasta los años sesenta, cuando comenzó a surgir, ya que en los años cuarenta y cincuenta la oposición al régimen franquista fue prácticamente nula. Esto se debe a que los líderes regionalistas estuvieron en el exilio y muchos de ellos fueron ejecutados.⁹³

En la primera etapa del franquismo, se dio un discurso nacionalista, sin embargo, no consiguió eliminar los regionalismos en España, haciendo que el franquismo tuviese que adaptarse a estos, como en el caso vasco. Lo vasco a nivel deportivo, fue presentado por el régimen como la esencia del fútbol español, esto era debido a que la mayoría del equipo nacional estaba compuesto por futbolistas vascos. Este gran número de

⁹¹ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, p. 201.

⁹² A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas*, *op.cit.*, p. 71.

⁹³ T. GONZÁLEZ AJA *et al.* (coords.), *Sport y Autoritarismos*, *op.cit.*, pp. 199-200.

jugadores vascos, hizo que la selección española adaptase los conceptos de fuerza, energía, típicamente vascos, convirtiéndolos en conceptos españoles. El Athletic de Bilbao, fue considerado por el régimen como el representante de la furia española, ya que era el único equipo que contaba solo con jugadores españoles, vascos y navarros, entendida por el régimen como un modo de mantener la pureza española.⁹⁴

En la década de los sesenta y setenta, este mensaje regionalista vasco y catalán fue en aumento gracias al FC Barcelona y el Athletic de Bilbao.⁹⁵ Comenzaron a resurgir los nacionalismos, catalán y vasco, debido en parte, a un proceso de inmigración en estas décadas que produjeron unos cambios sociales en Cataluña y País Vasco. Se creó una oposición al franquismo, que comenzó a extenderse a la esfera pública a través de asociaciones de deportistas, estos se convirtieron en los vehículos de difusión de las ideologías de los nacionalismos subestatales. Los clubes de fútbol fueron un excelente medio por el cual transmitir estas identidades nacionales.

Desde el comienzo el franquismo intentó acabar con el significado y la trascendencia que poseía el FC Barcelona, a nivel político como sociocultural. Al comienzo de la dictadura franquista el FC Barcelona estuvo a punto de desaparecer, sin embargo, el club continuo, viéndose obligado a renegar del pasado catalanista que este tenía. Esto supuso una total dependencia a las instituciones franquista, y la depuración que conllevaba estas instituciones. El mejor ejemplo es el cambio en el nombre del club, el cual pasó a llamarse Club de Fútbol, en lugar de Fútbol Club. Otra medida fue la supresión de las cuatro barras de la bandera catalana en el escudo, reduciéndolas a dos.⁹⁶

En 1946, se produjo la llegada a la presidencia de Agustí Montal i Galobart, realizando un distanciamiento del club respecto a los ideales franquista. Aún así, conservó la retórica franquista, manteniendo buenas relaciones con los dirigentes franquistas. Se llevó a cabo un intento de situar al FC Barcelona como un representante de Cataluña, es decir, un representante de la Cataluña real, no la que el franquismo representaba a diario en sus manifestaciones públicas. Los triunfos deportivos de los años cuarenta y cincuenta, estimularon el crecimiento social del FC Barcelona, haciendo que la gente

⁹⁴ A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas, op.cit*, pp. 54-56.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 60.

⁹⁶ Carles SANTACANA TORRES, *El Barça y el franquismo. Crónica de unos años decisivos (1968-1978)*, Madrid, Ediciones Apóstrofe, 2005, pp. 33-36.

que vivía en Cataluña se sintiese representada por la entidad blaugrana. Estos triunfos coincidieron cuando comenzaba una recuperación de la guerra por parte de la sociedad catalana, naciendo en ese momento un sentimiento de orgullo, que se manifestaba en el FC Barcelona. En 1948, se produjo un nuevo simbolismo democrático, ya que se produjeron las primeras elecciones en las que pudieron participar todos los socios del club, a excepción de las mujeres. Produciéndose una gran movilización de voto, teniendo en cuenta la situación política que se vivía con el franquismo.⁹⁷ En los años cincuenta, se realizaron actos en los que se quiso recuperar la identidad del club, con el uso de la lengua catalana y bailes típicos catalanes, que mostraba un alejamiento de las premisas que defendía el franquismo. También, se intentó una vinculación del club con la región catalana, llegando a situar al FC Barcelona como el representante de los pueblos catalanes.⁹⁸

Aunque, no sería hasta la década de los setenta cuando la entidad sufriría un cambio en su política, intentando una “catalanización” del club, esto se debió a que algunos de sus directivos defendían el catalanismo político. Algunas de las medidas que se tomaron fueron el hacer los anuncios en catalán en el estadio o hacer ondear la señera en el Camp Nou. Este resultado de catalanizar el club derivaba de un proceso social en el que el club se había convertido en un símbolo de antifranquismo. De ahí que el presidente Narcís Carreras en 1968, cuando realizaba su toma de posesión dijese que el FC Barcelona era “más que un club”, ya que iba más allá del terreno deportivo, con una dimensión social que otros clubs de España no tenían.⁹⁹

El Athletic de Bilbao también funcionó como vehículo para transmitir identidades, como es la vasca, antifranquista y la nacionalista vasca. Sin embargo, la recuperación de los símbolos nacionales en el País Vasco, llevó más tiempo que en Cataluña, ya que por ejemplo, la bandera (Ikurriña), permaneció prohibida hasta 1977. Aunque el proceso fuese más lento, a finales de los años setenta el franquismo también perdió la batalla de imponer una idea de nacional española franquista en el País Vasco. No solo se dio en el País Vasco o Cataluña, sino que muchos españoles comenzaron a diferenciar entre una

⁹⁷ C. SANTACANA TORRES, *El Barça y el franquismo*, *op.cit*, pp. 38-41.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 43.

⁹⁹ A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas*, *op.cit*, pp. 65-66.

nación cultural española relacionado con el fútbol y una nación política relacionada con el franquismo¹⁰⁰.

3.5. *Periodismo y censura durante el franquismo.*

El discurso periodístico del siglo XX destacaba por la utilización de la terminología furia y fracaso, a partir de esta narrativa se pueden diferenciar tres períodos: un primero de 1920 a 1939, cuando se consolidó esta terminología; las dos primeras décadas de la dictadura franquista, en las que se produjo una “fascitización” de España. Utilizando el régimen al fútbol como método de adoctrinamiento; una última etapa, en la segunda etapa del franquismo (1960-1975), en el que las victorias españolas fueron asociadas a la dictadura. En este mismo período, se dio una promoción del regionalismo catalán y vasco por parte del FC Barcelona y del Athletic de Bilbao respectivamente. Este mito de la furia española como representación del juego español, nació con la selección de fútbol en los Juegos Olímpicos de Amberes de 1920. Este término, fue utilizado por primera vez por el diario francés *L'Auto*: “Dinamarca derrotada por la furia española”.¹⁰¹

En los años cuarenta, los documentales franquistas incluían reportajes sobre fútbol. Con el NO-DO, se adquirió una nueva dimensión, ya que permitía la visualización de los equipos españoles meses después de la finalización del encuentro, permitiendo ampliar la identidad nacional española. Aunque lo que realmente favoreció la ampliación de las identidades nacionales fue la aparición de la televisión a finales de los años 50, que acabo por aumentar la audiencia del fútbol y su presencia en la sociedad española.¹⁰² Esta presencia del fútbol se vio reflejada con el seguimiento de la Copa del Mundo de Brasil de 1950, en la que el régimen intento juntar selección, régimen y nación. España acabó cuarta en la competición, posición que fue explotada por el franquismo. La prensa franquista, encontró en la furia española una de las claves, para explicar la victoria española en los encuentros del mundial.¹⁰³ En la década de los sesenta el nacionalismo franquista seguía trasmitiéndose en los medios de comunicación y en el ámbito deportivo, en el fútbol. Se vio favorecido por la expansión de la televisión, en la que

¹⁰⁰ A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas, op.cit*, pp. 67-69.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 39.

¹⁰² *Ibid.*, p. 32.

¹⁰³ *Ibid.*, pp. 57-58.

Televisión Española (TVE), controlada por el Estado, llevó el fútbol a cada lugar de España, sirviendo como promoción de régimen y la nación franquista. La victoria de la selección española en la Eurocopa de 1964, es un claro ejemplo de cómo el régimen vinculaba las victorias deportivas con el régimen. En este campeonato se retransmitieron todos los partidos de España en directo, ya que esta retransmisión de la Eurocopa mostraba la capacidad de unión y el patriotismo de los españoles en torno a la selección, y por consiguiente, al régimen franquista.¹⁰⁴

El fatalismo estuvo presente en la narrativa deportiva franquista, explicado las derrotas de España como complots, en otros casos consecuencia de las malas decisiones tomadas por los árbitros. Este fatalismo, como justificante de los fracasos deportivos se debía en primer lugar, a un pesimismo que coincidía con el retrato de la España franquista. Este retrato fue elaborado por intelectuales en los años sesenta y setenta, en el cual se definía a España como un país fatídico, marcado por un pasado problemático, diferente al resto de Europa. En segundo lugar, el culpar a la mala suerte de los fracasos de España, permitía eludir la crítica a la política deportiva franquista.¹⁰⁵

Durante los años de la dictadura, las normas de censura no eran objetivas y dependían de órdenes puntuales, surgiendo la figura del censor. El proceso de censura en España tenía tres momentos: 1) las autoridades de control de la prensa enviaba órdenes, consignas y campañas de obligado cumplimiento a los periódicos; 2) los censores leían y modificaban los originales de todos los periódicos a través de las galeradas, o pruebas de imprenta, que estos les enviaban; 3) las autoridades censorias controlaban el cumplimiento de las consignas y el acatamiento de los cambios. En estos tres pasos intervienen una serie de personas, denominadas censores o funcionarios de censura.¹⁰⁶

La censura, en el ámbito deportivo fue más permisiva que en el ámbito político, aún así se dieron numerosos casos en la prensa deportiva, en la que los redactores deportivos tenían que autocensurarse para así poder sobrevivir al régimen y su censura. El lector jamás pudo tener sus interpretaciones, ya que se exponía a una prensa homogénea y dirigida desde el poder. En el deporte, lo más censurado fue el fútbol, pero sobre todo cuando estas noticias deportivas podían estar relacionadas con el ámbito político o

¹⁰⁴ A. QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, *Goles y banderas, op.cit*, pp. 60-61.

¹⁰⁵ *Ibid.*, pp. 64-65.

¹⁰⁶ X. PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos, op.cit*, pp. 291-292.

económico del país. Los temas que fueron más censurados en el ámbito deportivo fueron: los fichajes, este tema, exclusivo del fútbol fue de gran interés para los censores, prohibiéndose noticias sobre fichajes o traspasos; la economía fue uno de los temas más censurados por el régimen, ya que a este le era de gran importancia el tema económico, ya que la realidad española de la posguerra es muy dura en el tema alimenticio y económico; la mención de grandes personajes políticos franquistas fue prohibida en relación con eventos deportivos; el ámbito militar, y en especial la División Azul fue otro tema que formó parte de la censura de ese momento, ya que se quería cerrar políticamente el tema de la Segunda Guerra Mundial y la relación de España con los Aliados; la crítica a los árbitros, es decir, a la autoridad deportiva dentro del terreno de juego también quedó censurada; el lenguaje, es decir, no usar palabras de mal gusto y la oposición a extranjerismos; y por último, la censura al juego sucio, queriendo presentar un deporte disputado por caballeros y exento de violencia.¹⁰⁷

Durante el período franquista, el deporte se convirtió en una pieza clave de la política, ya que antes de que el franquismo se hiciese con el poder, el deporte era algo privado. Sin embargo, con el régimen paso a ser algo controlado por el Estado, en el que todas las decisiones que se tomaban debían ser afines al régimen. En un principio, como pasó también con Alemania e Italia, el deporte espectáculo no interesó al franquismo, hasta que comenzaron a interesarse por el fútbol. Las victorias que se consiguieron en el fútbol, tanto a nivel nacional como a nivel de clubs, fueron vinculadas con el régimen, como representación de la victoria del franquismo como régimen. El fútbol fue el deporte más vinculado, aunque no fue el único ya que el franquismo también se favoreció de las victorias de algunos deportistas a nivel individual, produciéndose esta vinculación y utilización del deporte en general, y del fútbol en particular hasta el final de la dictadura franquista.

¹⁰⁷

X. PUJADAS *et al.* (coords.), *Atletas y ciudadanos*, *op.cit.*, pp. 307-318.

Conclusión.

Tras finalizar el análisis sobre las políticas deportivas en los países estudiados, podemos extraer unas conclusiones de estas prácticas políticas realizadas por los fascismos. En primer lugar, los tres países siguen una estructura similar, es decir, en un principio los fascismos no se interesan por los deportes que provienen de Inglaterra, los deportes modernos, pero con el paso del tiempo los fascismos comienzan a utilizar políticamente estos deportes de proveniencia anglosajona. La utilización política del deporte es importante, en el ámbito del control de la prensa y la publicidad generada a nivel internacional gracias al deporte, controlada por el estado.

Los fascismos europeos optan por el control político de los deportes desde el comienzo de los regímenes políticos que se han estudiado, siendo un tema muy importante en el ámbito publicista y de control de la población por parte del Estado. Los deportes en los que se destaque la fuerza de superación, la raza, son los defendidos por estos regímenes fascistas, por eso, inculcaban y favorecían la práctica de gimnasia, ejercicios premilitares y campamentos donde el ejercicio físico fuese lo más importante. Otra idea importante, es el control de la juventud, es decir, la creación de instituciones para poder controlar la mentalidad de los jóvenes de las sociedades fascistas, inculcándoles las ideas de los regímenes totalitarios que hemos analizado. Este control es distinto según los países, por ejemplo en Alemania surgirían las *Juventudes Hitlerianas*, mientras que en España sería el *Frente de Juventudes*, sin embargo, en Italia este control se produciría con la realización de Juegos Universitarios.

Tras este primer rechazo a los deportes modernos, los fascismos vieron la oportunidad en estos nuevos deportes de origen anglosajón, es decir, comenzaron a ser practicados en estos regímenes deportes como el rugby o el fútbol. Este último, tendría una gran protagonismo en Italia y en España, ya que fue conocido como el deporte rey, y el que más repercusión y vinculación política tendría. En Italia, esta vinculación política de las victorias futbolísticas con el régimen, se vieron reflejadas con la celebración de la Copa del Mundo de Fútbol en 1934, en este campeonato todos los aspectos, tanto a nivel deportivo como a nivel institucional estuvieron controlados por Benito Mussolini.

En España, desde un primer momento esta vinculación se quiso dar a través de la selección nacional, pero fue una etapa en el que no se dio un gran número de victorias,

salvo la consecución de la Copa de Europa de selecciones de 1964, celebrada en España y con victoria del combinado español. Esto supuso, como ya sucedió en Italia con la organización de la Copa del Mundo de 1934, una vinculación política de la victoria de la selección española de fútbol. Aunque, durante el franquismo el éxito futbolístico estuvo vinculado sobre todo a un club, que fue el Real Madrid. Esto es debido a que conquistó cinco Copas de Europa de clubes durante el franquismo, queriendo este vincular los éxitos de este club por Europa con el franquismo. En España, esta vinculación entre fútbol y franquismo no fue siempre positiva, ya que se dieron casos de regionalismo en el fútbol, con el FC Barcelona y el Athletic de Bilbao, en Cataluña y País Vasco respectivamente. Esto supuso la utilización del fútbol, como método de publicidad para estos regionalismos, en oposición al nacionalismo que defendía el franquismo.

En Alemania, este interés por los deportes modernos se dio con la organización de los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936. Estas olimpiadas fueron organizadas, con un objetivo, este era la publicidad del régimen nazi al resto del mundo. Esto se dio con un gran gasto en publicidad, reflejado en la utilización de banderas nazis durante toda la celebración, en los alrededores de las instalaciones olímpicas. Esta publicidad que realizó el nazismo, fue de gran importancia porque tanto los turistas que acudieron a Berlín durante el campeonato, como la imagen que se vendía al exterior, hizo posible una buena imagen del nazismo en el exterior, olvidando casos como la privación de la nacionalidad alemana a los judíos en 1935, es decir, solo un año antes de las olimpiadas.

Por último, los tres regímenes convirtieron el deporte en una exaltación política, gracias al total control de los medios de comunicación. Esto incluye, radio, periódicos, y la televisión. En España, la televisión fue sumamente importante, debido a que se podían repetir los éxitos deportivos que el franquismo se vinculaba las veces que fuera necesario. En Alemania, esta publicidad no fue tanto en los medios de comunicación, sino que se dio *in situ*, es decir, cuando tenía lugar en Alemania el desarrollo de una prueba importante, se desarrollaba todo un sistema propagandístico que exaltaba el nazismo y la política nazi por encima de todo. En Italia, el sistema de propaganda se basó en la promoción de la figura deportiva de Mussolini, para finalmente, desarrollar una estructura propagandística con la creación de un ministerio de propaganda, haciendo posible el control total de la prensa por el fascismo italiano.

En conclusión, el trabajo realizado me ha permitido aprender que el deporte no es solo un método de diversión para la gente, sino que es algo más, es decir, un método de práctica política para poder realizar un control de la población a través del deporte. Este control se realiza, ya que con el deporte la masa social no es tan consciente de que está siendo sometida. También, gracias a la realización de este trabajo, he sido consciente del desarrollo propagandístico y publicitario del deporte, por parte de los regímenes fascistas europeos, siendo principalmente utilizado para mejorar las relaciones con los distintos países a través de las victorias deportivas de los regímenes.

Bibliografía.

Alejandro Quiroga Fernández de Soto, *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2014.

Carles Santacana Torres, *El Barça y el franquismo. Crónica de unos años decisivos (1968-1978)*, Madrid, Ediciones Apóstrofe, 2005.

Fabien Archambault, “Les passions sportives des dirigeants italiens”. *Histoire@Politique. Politique, cultura, société*, nº 23, 2014.

Francisco Alcaide Hernández, *Fútbol. Fenómeno de fenómenos*, Madrid, LID Editorial, 2009.

Francisco Javier Caspistegui, “Deporte e identidad, o sobre cómo definirnos”. *Historia y Comunicación Social*, Vol. 17, paginas 17-37, 2012.

José Luis Salvador, *El deporte en Occidente: historia, cultura y política*, Madrid, Cátedra, 2004.

Quique Peinado, *Futbolistas de izquierdas*, Madrid, Léeme, 2013.

Teresa González Aja (Ed.), *Sport y autoritarismos: la utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.

Xavier Pujadas i Martí (coords.), *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España (1870-2010)*, Madrid, Alianza, 2011.